

Carta de Asís

Septiembre de 2015.

Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número - 83

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Somos personas buscadoras. ¿Y qué es lo que buscamos? Aquello que nos llene, que nos impulse, que nos haga sentirnos realmente vivos. Y, ¿qué nos impide vivir así? Nuestros miedos, nuestras desconfianzas, nuestros prejuicios... Pero precisamente todo eso salta por los aires cuando confiamos plenamente, cuando rompemos esas barreras... “Si tuvierais fe como un grano de mostaza...”

Tema de reflexión

Sobre la confianza

La confianza es un sentimiento básico que vamos aprendiendo desde que nacemos al escuchar la voz de nuestra madre, y ver su rostro, y el de todas las personas que nos quieren. Luego, en las distintas etapas de la vida, tendremos que aprender a confiar a pesar de que, en el recorrido vital que nos toque hacer no sea todo fácil.

En muchos momentos de la vida, con sus dificultades y decepciones nos llenamos más de miedo y de desconfianza. Nos cerramos sobre nosotros mismos y se impone el “sálvese quien pueda” tan típico de esta sociedad egoísta e individualista en la que vivimos, frente a una actitud de confianza en nosotros mismos y en los demás.

Porque, muchas veces también nos encontraremos personas o situaciones que hacen desaparecer nuestros recelos y nos llevan a la confianza en la posibilidad de una existencia plena y gratificante.

La confianza se aprende confiando y se confía cuando, humildemente, se reconocen las difi-

cultades en las relaciones, así como la necesidad de confiar en los otros para vivir.

Aprendemos a confiar cuando vamos conociendo a las otras personas con las que nos relacionamos y que, a pesar que muchas veces no cumplen las expectativas, siguen estando cerca de nosotros en los momentos más necesarios.

La confianza es ese modo de estar en la vida que nos lleva a vivir con la libertad necesaria para no querer controlar nuestra existencia, ni la de los demás. Confiar es vivir abierto a los demás siendo solidarios con los otros, compartiendo vida, medios, tiempo... para hacer un mundo más justo.

Para aprender a confiar tenemos un maestro muy especial: Jesús. Él con su ejemplo y su acogida nos dice que podemos descansar en Él plenamente y, con Él, llevar a cabo la instauración de su Reino de justicia y solidaridad en este mundo.

Texto evangélico: Mt 8, 23-27

Jesús subió a una barca y sus discípulos lo siguieron. De pronto se alborotó el lago de tal manera que las olas cubrían la barca, pero Jesús estaba dormido. Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciéndole: “Señor, sálvanos, que perecemos”. Él les dijo: “¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?” Entonces se levantó, increpó a los vientos y al lago, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, se preguntaban: “¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y el lago le obedecen?”

Espiritualidad franciscana

«Por este mismo tiempo ingresó en la Religión otro hombre de bien, llegando con él a ser ocho en número. Entonces, el bienaventurado Francisco los llamó a todos..., los dividió en cuatro grupos de a dos y les dijo: “Marchad, carísimos, de dos en dos por las diversas partes de la tierra, anunciando a los hombres la paz...” Y ellos, inundados de gozo y alegría, se postraban en tierra ante Francisco.... Él los abrazaba, y con dulzura y devoción decía a cada uno: “Pon tu confianza en el Señor, que Él te sostendrá”. Estas palabras las repetía siempre que mandaba a algún hermano a una misión».

Francisco envía a los primeros hermanos de dos en dos, con la confianza puesta en el Señor, que sostiene y cuida. De dos en dos: apoyándose confiadamente también en el hermano y confortados con el abrazo de dulzura de Francisco. Pueden caminar libres, anunciar paz, abrazarlo todo con dulzura y confianza. No necesitan más seguridades; les basta repetirse las palabras de Francisco: “Confía en el Señor. Él te sostendrá”. Y saber que, en cualquier situación, pueden “manifestar confiadamente el uno al otro su necesidad, porque, si la madre cuida y ama a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente amará y cuidará cada uno a su hermano espiritual?”

Oración

Quiero, Señor, en tus manos grandes,
dejarme moldear como arcilla cremosa,
dejarme abandonar en el amor.
Haz, Señor, que en este día
sienta que tú eres mi fortaleza,
mi refugio en los momentos de peligro.

Quiero vivir como un niño en brazos de su madre.
Cobijado como el polluelo bajo las alas de su madre.
Déjame, Señor, que de verdad crea que tú eres mi Padre,
que me cuidas más que al pájaro y la rosa.
Déjame acurrucarme en la noche,
en la ternura de tu inmenso cariño.

Ahora que todo parece una encerrona,
descúbreme que tú eres mi salida,

mi marcha sin retorno,
lo mejor que me ha ocurrido en mi vida.

Quiero dejarme en medio de la tarde que cae,
sintiéndome libre como el pájaro que vuelve al nido.

Quiero dejarme en tus manos,
abandonado de todas las preocupaciones,
con el gozo de que tú me sostienes,
comiendo en la mesa de tu trigo.

Quiero abandonarme, pues sé que tú no fallas,
eres la fidelidad a la cita,
el gozo en medio del llanto,
la paz cuando están cayendo las bombas,
la alegría que nadie me podrá arrebatarse.
Tú eres mi confianza, pues todo lo que me ocurre
sé que está pesado en la balanza del amor. Amén

Epílogo de la Carta

“La mejor forma de averiguar si puedes confiar en alguien es confiar en él..” (Ernest Hemingway)

Evangelio diario del mes de septiembre de 2015

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de septiembre:

1 Lc 4, 31-37	7 Lc 6,6-11	13 Mc 8,27-35	19 Lc 8, 4-15	25 Lc 9, 18-22
2 Lc 4, 38-44	8 Mt 1,1-16.18-23	14 Jn 3, 13-17	20 Mc 9,30-37	26 Lc 9, 43b-45
3 Lc 5, 1-11	9 Lc 6,20-26	15 Lc 7, 11-17	21 Mt 9,9-13	27 Mc 9,38-43.45.47
4 Lc 5, 33-39	10 Lc 6, 27-38	16 Lc 7, 31-35	22 Lc 8, 19-21	28 Lc 9,46-50
5 Lc 6, 1-5	11 Lc 6, 39-42	17 Lc 7, 36-50	23 Lc 9,1-6	29 Jn 1, 47-51
6 Mc 7, 31-37	12 Lc 6,43-49	18 Lc 8, 1-3	24 Lc 9, 7-9	30 Lc 9, 57-62

Visita nuestra página web

www.asissarea.org




Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de septiembre será el día 24